POLÍTICA

Nuevos referentes políticos y el escenario que les ofrece el binominal

El Ciudadano · 10 de julio de 2008

Junto con criticar a Sebastián Piñera por no alinear a su pacto en pos de una de sus promesas de la campaña presidencial pasada – apoyar cambios al Sistema Binominal-, la Concertación ha visualizado sus esfuerzos en la oferta que le extendieron al Juntos Podemos para afrontar las próximas elecciones municipales. Para ambos conglomerados es ambiciosa la propuesta, ya que para el oficialismo significa buscar en los pactos extraparlamentarios los porcentajes necesarios de apoyo a los alcaldes que van a la reelección y sus nuevos candidatos; como

también para los comunistas significa la oportunidad única para lograr aumentar los votos obtenidos en el último sufragio para sillones edilicios.

El acuerdo que consiste en llevar candidatos en forma conjunta en cincuenta comunas –todas en manos de la derecha- responde al rechazo de la derecha para introducir cambios al sistema binominal que permitiera la entrada de la izquierda extraparlamentaria y otros grupos políticos excluidos.

Guillermo Teillier, presidente del Partido Comunista, señala que el acuerdo por omisión con la Concertación "persigue terminar con la exclusión, no sólo del PC, sino que del Juntos Podemos y cualquier colectividad política que por ser minoría esté al margen de los grupos de decisión". Respecto a si acaso no teme que, como ha ocurrido en la víspera de elecciones anteriores, a última hora la Concertación deseche un acuerdo con el PC, Teillier señala que "a diferencia de antes, ahora la Democracia Cristiana, que siempre se opuso a un acuerdo con nosotros, se manifiesta a favor de alcanzarlo".

Teillier aclara que aunque se concrete el pacto por omisión, el Juntos Podemos va a llevar sus candidatos en lista separada de la Concertación. Marilén Cabrera, presidenta del Partido Humanista, cuenta que "estamos tratando en conjunto con las organizaciones del Juntos Podemos de repotenciar la organización. No se trata de hacer un pacto con la Concertación, ya que no compartimos el modelo de país, sino que es un acuerdo por omisión que permita que nuestro pacto tenga mayor presencia en las municipalidades, como también es una oferta clara a la Concertación para quitarles la alcaldía a la derecha en algunas comunas".

En el reciente Consejo General de los humanistas, se resolvió apoyar una lista única de la izquierda para las próximas elecciones municipales, además de que se aprovechó de levantar la candidatura de Tomás Hirsch como opción presidencial. Se apuesta por una alianza electoral con el Partido Comunista, la Izquierda Cristiana y todas aquellos partidos o agrupaciones del Juntos Podemos y del

progresismo chileno. La resolución incluye la posibilidad de un acuerdo por omisión con la Concertación para la elección de alcaldes en un número acotado de comunas.

Cabrera explicó que "veremos qué es lo que hay, porque el panorama político hoy está muy desestabilizado, todo el mundo se pelea... Nosotros lo que queremos es conformar una lista conjunta, con la mayor cantidad de organizaciones políticas y sociales, que dé respuesta a los desafíos pendientes con la gente. Nuestro Consejo General nos ha facultado incluso para llegar a un acuerdo por omisión con la Concertación para las elecciones de Alcaldes y en un número acotado de comunas, si eso es favorable para avanzar en el proceso de convergencia".

La jugada tiene en alerta a la Alianza, que incluso ha denominado este pacto como "una acción desesperada" del oficialismo. De acuerdo a los trascendidos de las sedes partidistas, este pacto con la izquierda le permitiría a la Concertación mantener a la gran mayoría de sus alcaldes, mientras que al PC le significaría el incremento de un 2 ó 3 por ciento de su votación general. Pero lo que más les preocupa, es la situación de seis de sus comunas, ya que de acuerdo a la elección municipal del 2004, los votos sumados que alcanzaron los candidatos de los pactos oficialistas y el Juntos Podemos superaban a los representantes de la derecha, lo que se traduciría en una fuerte arremetida en sus territorios.

En el Juntos Podemos comentan que ya están discutiendo la plantilla de candidatos y su plataforma. Si bien, sectores del Podemos, como el PC Acción Proletaria y el MIR, rechazan cualquier acuerdo con la coalición oficialista, además del PC y el PH, la Izquierda Cristiana y grupos como Generación 80 están por el acuerdo.

Cabrera añade que "lo importante es que la Concertación se ha hecho parte del tema de la exclusión. Para nosotros va más allá de lo electoral, se trata de terminar con otros tipos de exclusiones, por ello queremos aprovechar la voluntad de la coalición de gobierno para avanzar en esos grandes temas".

COLORINES Y FLORISTAS

Pero la táctica de salir a buscar nuevos "socios partidistas" no sólo se limita al oficialismo, ya que la Alianza también ha "coqueteado" con los colorines ex DC y el nuevo referente Chile Primero, con el cual han abocado esfuerzos para levantar la candidatura de Jorge Schaulsohn para el sillón de Santiago Centro. Sin embargo, es claro para todos que este nuevo partido político también está dispuesto a acceder al Congreso Nacional por medio de su propia fuerza y eso sólo lo permitiría la derogación del sistema binominal.

Como los dos grandes bloques partidistas saben que el triunfo dependerá del respaldo de los grupos marginados, en la Alianza tienen certeza que si desean contar con el apoyo de los grupos liderados por Adolfo Zaldívar y Fernando Flores deberán entregarles algunos de sus propios cupos en las parlamentarias, situación muy similar que deberá vivir la Concertación con los comunistas.

Claro que los 4 senadores independientes ya han manifestado su apoyo a cambiar el sistema binominal. A la sede del PC ya se acercaron Flores y Schaulsohn, quienes anunciaron el apoyo de los 4 senadores díscolos a la reforma. Incluso, el senador Bianchi llamó personalmente a Teillier para manifestar su apoyo.

CANDIDATOS ALTERNATIVOS ¿EXISTEN ESPERANZAS?

La irrupción del pacto Juntos Podemos Más en las municipales del 2004 fue un éxito. Pese a no contar con el apoyo económico de las otras coaliciones ni la visibilidad de la prensa, el pacto logró un 9,17% en la elección de concejales, con un poco más de medio millón de votos. Tuvo también 4 alcaldes en La Ligua, Diego de Almagro, Canela y Til Til; sus concejales crecieron de 25 a 90. Para las elecciones parlamentarias y presidenciales su líder y candidato a la primera

magistratura, Tomás Hirsch, logró un 5,4% de la votación. El pacto superó el 7% en los candidatos al Parlamento.

Claro que el ejemplo concreto que logró desbancar al sistema binominal fue la elección del candidato independiente y regionalista a la senatorial por Magallanes, Carlos Bianchi. Su voto se cotiza fuertemente tanto por la Alianza como por la Concertación, e incluso junto a los senadores Fernando Flores y Adolfo Zaldívar ha conformado un bloque alternativo y de difícil convicción.

Otro referente que ha saltado al tablero electoral es el partido mapuche Wallmapuwen. Aunque no son un partido legalizado, su lema principal es la autonomía de la zona mapuche, para lo cual pretenden llevar candidatos a alcalde y concejales en todas las comunas de la Araucanía y parte de la décima región. Sus propuestas distan de representaciones mapuches más tradicionales, como la que lidera Aucán Huilcamán, ya que reivindican al mapuche urbano y profesionales, a quienes dejaron sus tierras para insertarse en la ciudad.

Hasta la fecha Wallmapuwen no hará ningún tipo de alianza ni pacto político, pese al deseo de tener representatividad en su zona.

¿FIN AL BINOMINAL?

El argumento principal que esgrime la derecha para rechazar cambios al sistema es la preservación de la estabilidad política entre ambos bloques (oficialista y oposición) y que en estricto rigor, sólo es apoyado por la UDI. Pese al rechazo en la Cámara de la reforma al sistema binominal, en Renovación Nacional se muestran algo abiertos para introducir cambios.

Hasta el momento los intentos por transformar este sistema en un modelo más democrático y de mayor representatividad de las diversas tendencias políticas, han fracasado. Así ocurrió con la comisión levantada al principio del gobierno de

Bachelet, liderada por el ex ministro de Aylwin, Edgardo Boeninger, que estudió

las modificaciones al sistema, pero chocó con la cerrada defensa de la derecha.

Es por eso que hasta ahora nunca el apoyo y el voto de los excluidos había sido tan

importante para los principales bloques, que buscan no sólo mantener sus sitiales

de liderazgo sino también inyectar nuevos aires reformistas a sus listas.

Claudia Pedreros

Fuente: El Ciudadano